The background of the entire image is a photograph of a wooden surface. On the left, there is a stack of several books of various colors (brown, white, red, blue). In the foreground, an open book with white pages and a red cover is lying flat. The text is overlaid on this background.

Escuela de Formación Bíblica

23 de SETIEMBRE 07.00 PM

Lección #17 La división del pueblo de Dios

Código de clase Google Classroom: jmqrlpg

Clase virtual en ZOOM:

[https://zoom.us/j/7590963596?pwd=b0FOZWWh1Vl](https://zoom.us/j/7590963596?pwd=b0FOZWWh1VlphZy96MDVCWllYUUE3dz09)

[phZy96MDVCWllYUUE3dz09](https://zoom.us/j/7590963596?pwd=b0FOZWWh1VlphZy96MDVCWllYUUE3dz09)



17. La división del pueblo de Dios



¡Qué difícil es trabajar en una comunidad en la que cada cual tira para su lado...! ¡Qué duro es reconocer en la Iglesia que cada grupo quiere trabajar para sí mismo y no para el rebaño de Cristo! Muchas veces andamos divididos, y Dios no quiere eso...

Salomón

Al rey David, le sucedió su hijo Salomón, rey sabio y magnífico. Engrandeció su corte, y le dio a su pueblo tiempos prósperos. Era famoso por su sabiduría y por su forma de administrar justicia; por eso los libros sapienciales (Eclesiastés, Cantar y Sabiduría) se le atribuyeron a él, aunque los escribieron otros. Su fama alcanzó más allá de sus fronteras, en especial por haber construido el famoso Templo de Jerusalén, una de las maravillas del mundo antiguo. Pero también cometió sus errores: una tremenda burocracia de gobernante, impuestos excesivos al pueblo, centralización excesiva de la política y la religión, contaminación de la fe yavista con cultos paganos. Todo esto llevó a la ruina al pueblo de Dios.

La división del Reino: Israel y Judá

A la muerte de Salomón (año 931 a.C.) el pueblo de Dios se dividió en dos reinos:

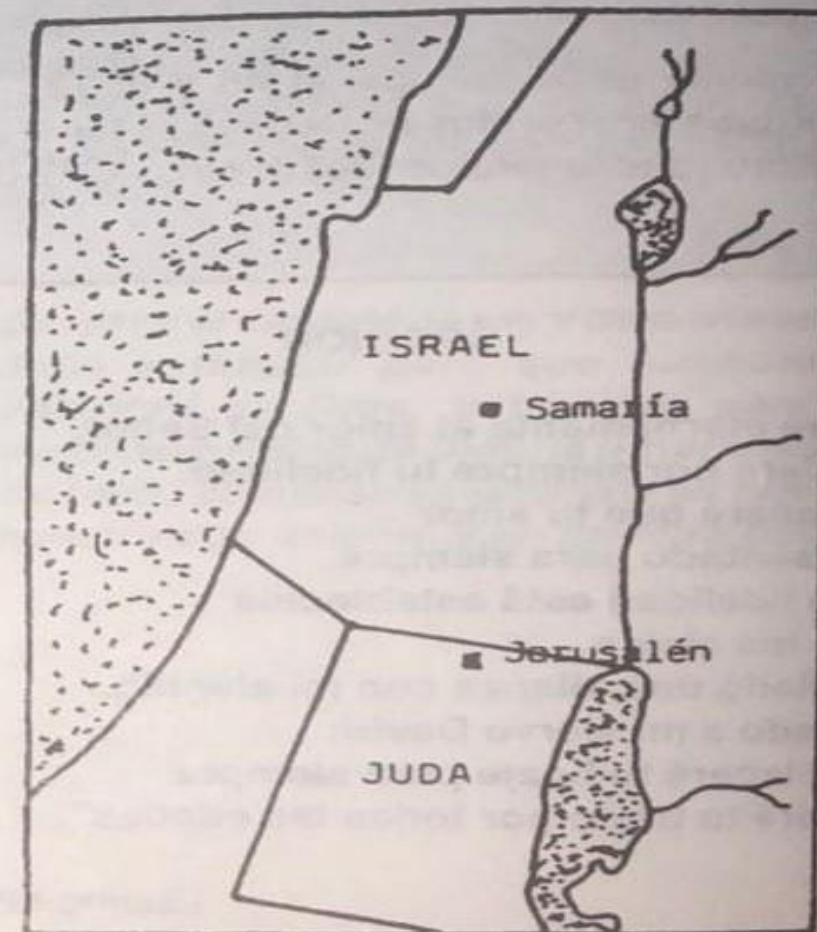
- . Israel, al norte, con diez tribus)
- . Judá, al sur, con dos.

El Reino de Israel

El reino de Israel duró más o menos dos siglos (932-722 a.C.), el de Judá casi cuatro siglos (932-587 a.C.). En el reino del norte, su primer rey, Jeroboam I mandó poner dos terneros en sendos santuarios en Dan (al norte) y Betel (casi al centro) para que la gente no fuera a dar culto al Señor en Jerusalén.

Una táctica política y religiosa que aumentó más la división. Además, al pasar los siglos, se dieron luchas y pleitos por el poder y cierta prosperidad, que dañaba a los pobres pero beneficiaba a los reyes. Esto lo denunciaron Oseas y Amós, profetas de Dios.

La división del Reino



Comparemos este mapa de los reinos divididos, con el mapa de las tribus (pág. 40) para que veamos cómo éstas se dividieron.

Además, también de parte de los profetas hubo una reacción fuerte tratando de purificar la fe en Dios, que estaba en peligro de desviarse tras otros dioses, como Baal. Elías y Eliseo se propusieron hacerlo, ya que el dios Baal ponía en peligro la fe en el verdadero Dios Yavé.

Pero ya era muy tarde. En el año 721 a.C. el reino de Israel, con su capital Samaria, cayó en manos de Asiria, siendo llevados sus habitantes a Media, al otro extremo del Imperio Asirio; mientras tanto Israel fue repoblado con extranjeros que, mezclándose con los pocos que quedaron, dieron origen a los samaritanos; éstos constituyeron un pueblo "mestizo" tanto racial como religiosamente, y fue enemigo de los judíos, hasta en los tiempos de Jesús.

¿Qué pasó con el reino del sur, Judá?

El reino de Judá trató de mantenerse fiel a la dinastía de David y su alianza con Yahveh. Aunque sufrió graves crisis religiosas, tuvo una serie de reyes malos, y se vio acosado militarmente en diversos momentos. En Judá hubo pocos reyes buenos: Ezequías y Josías, piadosos y reformadores de la fe en Dios. Hubo reyes malos, como Acaz y Manasés, que favorecieron la idolatría. Josías se propuso reformar el culto y la ley, en el año 633 a.C. (ver 2 Re 22).

Pero el reino de Judá estaba ya condenado a la destrucción. En el año 597, Nabucodonosor, rey del nuevo imperio Babilonio, hizo su primera entrada en Judá, deportando a la familia real a Babilonia y dejando un rey "títere" en Jerusalén, esto es, a Sedecías. Este, se rebeló luego contra el rey babilonio, lo que provocó la segunda deportación de gente a Babilonia, con la destrucción de Jerusalén y el incendio del Templo, en el año 587 a.C.

El pueblo de Dios había perdido su tierra, su rey y su templo.
¿Qué se podía hacer si hasta la fe en Dios estaba por el suelo?

El destierro:(Ver Jer. 5, 18-19; 16, 13; Ez. 37, 1-14):

Tras la invasión del año 587, Judá quedó hundida y su gente en Babilonia hasta el año 583 a.C. Esos años lejos de su tierra, le permitieron al pueblo judío "renacer de sus cenizas". Fue una dura prueba, de la cual salieron purificados y afianzados en su fe. Nació, así una nueva comunidad, la comunidad de la *Diáspora* o judíos que vivieron fuera de su tierra, acomodándose a su nueva situación. A la religión judía se le llamó *Judaísmo*, una nueva forma de vivir la fe: practicaban el culto en la sinagoga, daban importancia a la Ley y la lectura sagrada y al rito de la circuncisión, que les hacía sentir su pertenencia al pueblo santo. La sinagoga era un lugar destinado al culto y a la meditación de las Escrituras.

El Imperio Persa (Ver Esd. 1, 1-4).

Pero la situación cambió notablemente. Era el año 539. Ciro, rey de Persia, tomó Babilonia y le dio la libertad a los judíos para regresar a casa y reconstruir Jerusalén, su templo y la comunidad. Así lo hicieron, gracias al empuje de Ageo y Zacarías y a la nueva organización que les dieron sus líderes Esdras y Nehemías, que crearon un nuevo "Estado" judío basado en la ley y en la religión.

Grecia y Roma ...

Pero Israel ya no sería independiente. Cuando Alejandro Magno destruyó y conquistó Persia, el pueblo elegido entró en un nuevo dominio, el griego o helénico. Antíoco IV Epifanes impuso a los judíos, tanto la cultura como la religión griega, provocando la rebelión del pueblo y la persecución de este rey a los judíos. Sus sucesores pasaron luchando entre ellos por el poder, cosa que aprovecharía, finalmente, el Imperio Romano, para terminar de dominar al pueblo judío, hasta los tiempos del Nuevo Testamento. Pompeyo, un militar romano, entró en Jerusalén, en el año 63 a.C., destruyéndola e incendiando el Templo, con lo que Palestina quedó incorporada a la provincia romana de Siria. Herodes el Grande fue nombrado rey de Judea, por los romanos. De la lucha contra los griegos, nos hablan los dos libros de Macabeos.

Ya estamos prácticamente en los tiempos de Jesús. Aquí terminamos, por lo tanto, la historia de Israel, del Antiguo Testamento hasta Jesús.



"Un Reino desunido no puede subsistir", dice Jesús. (Mt. 12,25). Que las lecciones que saquemos de la presente historia, nos ayuden a trabajar por la unidad de la Iglesia, y que nunca fomentemos la división entre nosotros.

Para reflexionar y compartir:

- Leamos en 1 Re 3,3-15 la sabiduría de Salomón, y su oración al consagrar el Templo de Jerusalén en 1 Re 8,22-30.

- Leamos el relato de la división del Reino en 1 Re 12-13.

- También podemos leer en 2 Re 17 la caída de Samaria y en 2 Re 24-25 el destierro de Judá a Babilonia, complementándolo con el salmo 137, que habla del pueblo desterrado en Babilonia.

Conozcamos algo de la historia de la resistencia judía contra los griegos, leyendo 1 Mac 1-4.

-¿Estará todo perdido? ¿Cumplió Dios su promesa a Israel? Meditemos el texto de 1 Re 11, 29-39 con Lc 1, 30-33 y Jn 11, 45-52.

-¿Qué dicen Is. 40, 1-11 y Esd. 1, 5-11 del regreso del pueblo judío a su tierra? Meditemos estos bellos pasajes, acompañando a este pueblo.

ORACION

Quando el Señor cambió la suerte de Sión
creíamos soñar.

Se nos llenaba la boca de risa,
y los labios de alegría.

Las naciones decían de nosotros:

"Maravillas del Señor"

El Señor hizo de nosotros maravillas,
rebosábamos de gozo.

(Salmo 126, 1-3)